



DIOS

DE

REYES

Cubilo por la gracia de Dios Reyna e Rey de Castilla de
Leon de Aragon de las dos Sicilias de Cerdeña de Navarra
de Granada de Toledo de Valencia de Galicia de Ma-
llorca de Sevilla de Cerdeña de Cordova de Ceceña de Mur-
cia de Jaldem de los Algarves de Algezira de Gibraltar de
las yslas de Canaria e de las yndias yslas de Tierra Firme
del mar oceano condes de Barcelona señores de
Vizcaya e de Molina duques de Atenas e de Neopatria
condes de Truysellon e de Cerdeña Marqueses de Ori-
tan e de Gociano archiduques de Austria duques de
Borgonia e de Brabante condes de Flandes e de Tirol e de
Nuestro Justicia mayor e de los Alcaldes e alguazi-
les de nuestra corte e de las chancillerias e de las
corregidores jueces e de los Alcaldes mayores e de los
Alguaciles e otras justicias e oficiales quales quier de
la dicha cibdad de Sevilla e de la villa de Sanlúcar
de la mayor e de la villa de Albarca como de todas
las otras cibdades villas e lugares de los nuestros
Reynos e señorios que agora son o seran de aqui
de adelante e cada uno e qual quier de vos en vuestros
lugares e jurisdicciones de quien esta nuestra carta e
executoria fuere mostrada o de otro lado signado de
criano publico e con autoridad de juez o de



El otro tesoro de la Catedral de Sevilla: Su patrimonio bibliográfico y documental

Nuria Casquete de Prado Sagrera*

Este año 2006 la catedral hispalense celebra un doble quinto centenario. A la conclusión de la fábrica gótica se suma que un 20 de mayo de hace quinientos años fallecía Cristóbal Colón, acontecimiento que merece hoy un especial homenaje ya que la catedral custodia desde mediados del siglo XVI libros que pertenecieron al Almirante (y que él mismo escribió o anotó) y, desde 1899, sus discutidas cenizas, cuya autenticidad parecen corroborar los más recientes estudios científicos. Pues bien, la figura colombina va a ser objeto e hilo conductor de una exposición, dentro de la catedral, en la que el propio edificio gótico formará parte mostrándose tal y como lo conoció Cristóbal Colón, muy diferente a lo que hoy vemos y justo antes de su conclusión.

El objeto de las siguientes líneas es mostrar la riqueza, no siempre bien conocida, que la catedral atesora en su biblioteca y archivo, riqueza de la que tenemos una muestra en los libros citados pero también, indudablemente, en los documentos que son, no lo olvidemos, los que hoy día nos permiten recuperar la memoria de esa catedral de 1506.

Biblioteca y archivo capitulares arrancan en su formación a mediados del siglo XIII, tras la entrada de Fernando III en Sevilla y la restauración de la iglesia hispalense. Es posible que en los siglos medievales libros y documentos estuvieran juntos hasta que en 1552 la llegada del voluminoso legado colombino obligara a separarlos. Veamos cada uno de ellos.

La Biblioteca Capitular posee un riquísimo fondo de códices medievales y de manuscritos e impresos desde la Edad Media hasta nuestros días, pudiéndose afirmar que están representadas todas las ramas del saber humano. Así, a los libros que la formaron en los primeros siglos, en su mayoría manuscritos religiosos (como la *Biblia* de Alfonso X o el *Libro de Horas* de Isabel la Católica)

e incunables, se les han ido sumando libros de historia, derecho, geografía, literatura, publicaciones periódicas, tratados científicos, un valioso fondo -en buena parte manuscrito- de temas sevillanos y un largo e impresionante etcétera.

A sus 70.000 volúmenes hay que añadir los 3.500 que se conservan de la colección donada al Cabildo por Hernando Colón, hijo del Almirante, y conocida como la Biblioteca Colombina. No es exagerado considerarla una de las mejores bibliotecas renacentistas del mundo y, probablemente, la primera de España en número de incunables (unos 1.250) después de la Biblioteca Nacional, aunque sus obras más valiosas son las que pertenecieron a su padre, Cristóbal Colón,



BCAP: Biblioteca Capitular: *Biblia* de Alfonso X el Sabio

*Nuria Casquete Prado es Directora gerente de la Institución Colombina.



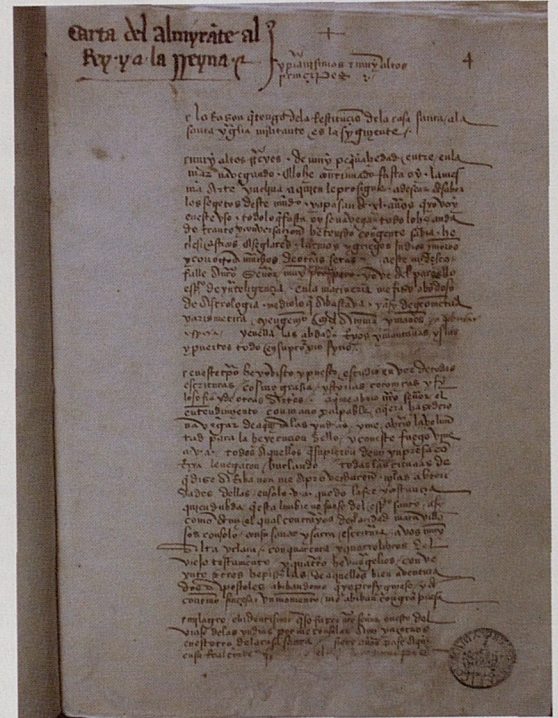
ACS: Archivo de la Catedral: *Libro Blanco*. Detalle de miniatura con la reina Isabel la Católica.

incluido un manuscrito de su puño y letra, el *Libro de las Profecías*, que por sí solo la convierten en algo único en el mundo. Por otro lado, las anotaciones y registros que elaboró este apasionado bibliófilo constituyen una fuente inapreciable de datos para la Historia del Libro.

Por su parte, el Archivo de la Catedral comienza a formarse con documentos de Fernando III y se extiende hasta hoy. Su volumen se acerca al kilómetro y medio de metros lineales de legajos y libros pero su verdadero valor está en las completas series documentales que conserva. Así, las actas capitulares, los libros de mayordomía y de fábrica, los expedientes de limpieza de sangre, o documentos como la rica colección de privilegios rodados, de bulas y de mapas, planos y dibujos, lo constituyen en fuente única de conocimiento no sólo de la sede hispalense sino de la propia ciudad de Sevilla y de todo su reino durante siglos.

Es más, el Archivo custodia hoy no sólo el fondo propio capitular sino otros cinco archivos vinculados a la catedral, como el procedente de la Capilla Real, la Capilla de Música o la Hermandad de las Doncellas.

Esta breve visión de la biblioteca y archivo capitulares no puede concluir sin mencionar un hecho que se convirtió en providencial para el futuro de ambos fondos y que volvió a reunirlos después de cuatro siglos y medio:



BCOL: Biblioteca Colombina: *Libro de las Profecías*, escrito por Cristóbal Colón

el hundimiento de una de las bóvedas de la biblioteca en enero de 1986 y el consiguiente escándalo que traspasó nuestras fronteras. La Junta de Andalucía asumió una restauración que convirtió el ala nordeste del Patio de los Naranjos en una zona cultural donde se aunaban a la Biblioteca Capitul y Colombina los fondos documentales del Archivo de la Catedral.

Un año antes de que concluyera la obra, en 1991, el Cabildo de la Catedral y el Arzobispado hispalenses constituyeron la Fundación Capitular Colombina, encargada de la gestión de todos los archivos y bibliotecas pertenecientes a ambas entidades, es decir, los ya citados Archivo de la Catedral y Biblioteca Capitul y Colombina a los que sumaban ahora la Biblioteca Arzobispal y el Archivo General del Arzobispado de Sevilla.

Cuando en junio de 1992 los Reyes de España inauguraban las nuevas instalaciones de la Biblioteca Capitul y Colombina se iniciaba una nueva etapa en la historia de uno de los fondos bibliográficos antiguos más importantes que se conservan en España y, además, surgía un centro cultural de un valor incalculable bajo el nombre de Institución Colombina. Actualmente constituyen su Patronato la ya citada Fundación Capitular Colombina, Cajasur y la Fundación José Manuel Lara.

Varios convenios se han sucedido desde



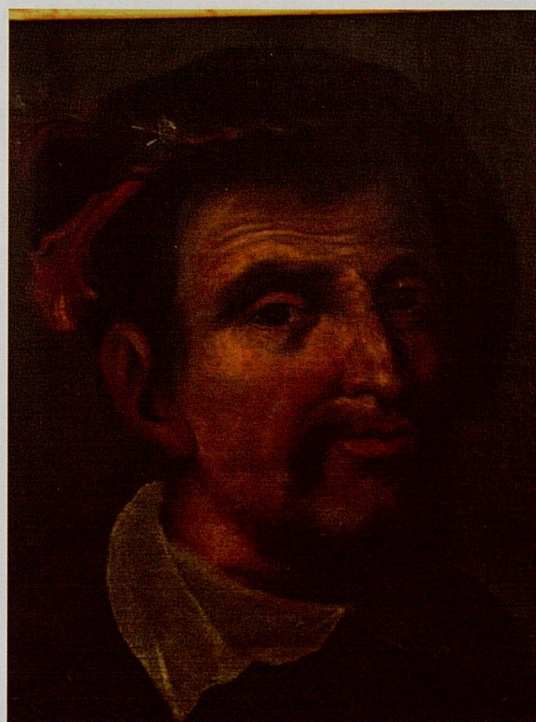
BCAP: Biblioteca Capitular: Detalle del *Libro de Horas* de Isabel la Católica

entonces con diversas instituciones para asegurar la exigente gestión y funcionamiento que este patrimonio requiere: personal cualificado que va inventariando y catalogando en bases de datos las bibliotecas y archivos, servicios a los investigadores de consulta y reprografía, programas de restauración y microfilmación sistemática, publicaciones, convenios con instituciones culturales o educativas para la realización de prácticas e investigaciones, elaboración de una página web que ofrece una amplia descripción de sus fondos y servicios (www.institucioncolombina.org), etc.

Como muestra del contenido de los fondos arzobispales valgan estas pocas líneas: el *Archivo General del Arzobispado* guarda en sus más de tres kilómetros de metros lineales de libros y documentos la historia de la archidiócesis de Sevilla desde el siglo XVI. Sus secciones más consultadas son las que contienen información sobre hermandades y cofradías y sobre datos genealógicos, aunque otras, como la sección de Gobierno y la de Justicia, tienen un gran valor histórico. Al igual que el Archivo Capitular, también conserva otros archivos de muy diverso origen, como el del Seminario hispalense o el de la Colegiata del Salvador.

En cuanto a la *Biblioteca Arzobispal*, fundada en la primera mitad del siglo XVIII por el arzobispo Luis de Salcedo y Azcona, contiene obras manuscritas desde el siglo XV, como un ejemplar de las *Décadas* de Alonso de Palencia, aunque su fondo principal -entre sus 17.000 volúmenes- lo constituyen impresos de los siglos XVI al XIX, en buena parte de contenido religioso y jurídico, entre los que hay valiosas ediciones, como la *Biblia Sacra* de Arias Montano, o una interesantísima y poco conocida colección de tomos de *Papeles Varios* impresos en su mayoría de los siglos XVII y XVIII.

Este año va a culminar un gran cambio en la Institución Colombina: los dos archivos se van a concentrar en las renovadas instalaciones del Palacio Arzobispal y la Catedral recibirá la Biblioteca del Arzobispado para su estudio y consulta conjunta con la Capitular y Colombina. Todo ello con una finalidad: asegurar una eficaz gestión de tan precioso patrimonio, del que todos tenemos derecho a disfrutar pero que también estamos obligados a transmitir, como hicieron los que nos precedieron, a las generaciones futuras. Ellas podrán contar así con las fuentes -como hacemos nosotros ahora- para celebrar nuevos centenarios de la siempre sorprendente Catedral de Sevilla. ■



HC: Retrato de Hernando Colón